

Fe: el camino que pone fin a la jactancia y el orgullo humano, a la justicia y las obras propias



ROMANOS 3:27-31

**TEXTO, EXPOSICION Y AYUDAS
PRÁCTICAS**

West Los Angeles Living Word Christian Center

Centro Cristiano Palabra Viva

Dr. Eddie Idefonso, Senior Pastor

6520 Arizona Ave. Los Ángeles, CA 90045

Email: Pastoreddie@wlalwcc.org

Página Web: WWW.WLALWCC.ORG

II. FE Y JUSTIFICACIÓN: EL CAMINO DE LA RECONCILIACIÓN DEL MUNDO CON DIOS, Romanos 3:21—5:21

B. Fe: el camino que pone fin a la jactancia y el orgullo humano, a la justicia y las obras propias, Romanos 3:27-31

(Romanos 3:27-31) **Introducción—justicia:** una de las fuerzas más poderosas de todo el mundo es la fe. Este pasaje discute el poder de la fe, revelando cuatro cosas que hace la fe.

1. La fe excluye la jactancia (v. 27).
2. La fe justifica al hombre sin las obras de la ley (v. 28).
3. La fe revela a un solo Dios, que trata a todos equitativamente (vv. 29-30).
4. La fe establece y confirma la ley (v. 31)

(Romanos 3:27-31) Fe: (véanse Estudio a fondo # 1—Juan 2:24; Estudio a fondo # 2—Romanos 10:16-17; Estudio a fondo # 3—Hebreos 10:38 vea abajo para más discusión).

ESTUDIO A FONDO # 1

Juan 2:24 (RVR)

²⁴ Pero Jesús mismo no se fiaba de ellos, porque conocía a todos.

(Juan 2:24) Creer (*episteusan*) – Comprometerse (*episteusan*)

La palabra “comprometerse” se asemeja mucha a “creer” (cp. Juan 2:23).

Esto nos da una imagen excelente de la *fe salvadora*, de lo que es la *fe genuina*, o del tipo de fe que realmente salva a una persona.

1. La fe salvadora no es conocimiento mental, no es una convicción y una afirmación intelectual. No es solo *creer en el hecho* de que Jesucristo es el Salvador del mundo. No es solo creer en la historia de que Jesucristo vivió en la tierra como el Salvador al igual que Jorge Washington vivió en la tierra como el presidente de los Estados Unidos. No es solo creer en las palabras y las afirmaciones de Jesús de la misma forma que una persona podría creer en las palabras de Jorge Washington.

2. La fe salvadora es creer en Jesús, en *quién* y *qué* es Él, en que Él es el *Salvador* y el *Señor* de la vida. Es un hombre que le da y vuelve su vida a Jesús. Es un hombre que se torna a Jesús como Salvador y Señor.
3. La fe salvadora es compromiso: el compromiso del ser total y de la vida de un hombre a Jesucristo. Es el compromiso de un hombre de todo lo que él *es y tiene* para con Jesús. Le da todo a Jesús, por lo tanto, implica todos los asuntos. **El hombre confía en Jesús para que se haga cargo de su pasado (pecados), su presente (bienestar) y su futuro (destino).** Pone toda su vida, su ser y sus posesiones en manos de Jesús. Se deja cuidar por Jesús, confiando en Él con respecto a sus necesidades cotidianas y reconociéndolo en todos los aspectos de la vida. Es sencillamente el compromiso de todo el ser de un hombre, todo lo que es y tiene, con Jesús.

Hay tres pasos relacionados con la fe, pasos que se ven claramente en este pasaje. ([Romanos 10:16-17](#)).

1. **Está el paso de *ver* ([Juan 2:23](#)) u *oír* ([Romanos 10:16](#)).** Un hombre tiene que estar dispuesto a escuchar el mensaje de Cristo, la revelación de la verdad.
2. **Está el paso del *asentimiento mental*.** Un hombre debe estar de acuerdo en que el mensaje es cierto, en que los hechos del caso son así y demás. Pero esto no es suficiente. El mero acuerdo no conduce a una acción. Más de una persona sabe que algo es cierto, pero no cambia su comportamiento para que coincida con su conocimiento. Por ejemplo, un hombre sabe que comer demasiado es perjudicial para su cuerpo, pero puede que siga comiendo demasiado. Está de acuerdo con la verdad y conoce la verdad, pero no hace nada al respecto. Puede que una persona crea y sepa que Jesucristo es el Salvador del mundo y sin embargo no haga nada al respecto, nunca tome una decisión de seguir a Cristo. Este hombre todavía no tiene fe, no el tipo de fe del que habla la Biblia.
3. **Está el paso del *compromiso*.** Cuando el Nuevo Testamento habla de fe, habla de *compromiso, de un compromiso personal con la verdad*. Un hombre oye la verdad, acuerda que es cierto y hace algo al respecto. Se compromete y rinde su vida a la verdad. La verdad pasa a formar parte de su propio ser, una parte de su comportamiento y de su vida.

ESTUDIO A FONDO # 2

Romanos 10:16-17 (RVR)

¹⁶ Mas no todos obedecieron al evangelio; pues Isaías dice: Señor, ¿quién ha creído a nuestro anuncio?

¹⁷ Así que la fe es por el oír, y el oír, por la palabra de Dios.

([Romanos 10:16-17](#)) **Salvación—creer—oír:** las Escrituras dicen que el evangelio es universal. Isaías dice que muchos judíos no han “**creído el anuncio mensaje de Dios**” (Cp. [Isaías 53:1](#)).

Isaías 53:1 (RVR)

¹ ¿Quién ha creído a nuestro anuncio? ¿y sobre quién se ha manifestado el brazo de Jehová?

En consecuencia, ellos prueban que la salvación no es por raza, herencia, tradición, religión, institución, ni por las obras establecidas por la nación judía u otro pueblo.

Note una segunda cosa: Isaías usa la frase “**creído nuestro anuncio**”. Isaías estaba diciendo que creer el mensaje es el camino de salvación. El mensaje debía estimular la fe.

Hay tres pasos comprendidos en la fe.

1. **El paso de oír.** El hombre debe estar dispuesto a oír el mensaje de Cristo.

Mateo 13:16 (RVR)

¹⁶ Pero bienaventurados vuestros ojos, porque ven; y vuestros oídos, porque oyen.

Mateo 13:23 (RVR)

²³ Mas el que fue sembrado en buena tierra, éste es el que oye y entiende la palabra, y da fruto; y produce a ciento, a sesenta, y a treinta por uno.

Lucas 10:39 (RVR)

³⁹ Esta tenía una hermana que se llamaba María, la cual, sentándose a los pies de Jesús, oía su palabra.

Lucas 18:15 (RVR)

¹⁵ Traían a él los niños para que los tocase; lo cual viendo los discípulos, les reprendieron.

Juan 1:12 (RVR)

¹² Mas a todos los que le recibieron, a los que creen en su nombre, les dio potestad de ser hechos hijos de Dios.

Hechos 17:11 (RVR)

¹¹ Y éstos eran más nobles que los que estaban en Tesalónica, pues recibieron la palabra con toda solicitud, escudriñando cada día las Escrituras para ver si estas cosas eran así.

1 Tesalonicenses 2:13 (RVR)

¹³ Por lo cual también nosotros sin cesar damos gracias a Dios, de que cuando recibisteis la palabra de Dios que oísteis de nosotros, la recibisteis no como palabra de hombres, sino según es en verdad, la palabra de Dios, la cual actúa en vosotros los creyentes.

Santiago 1:19 (RVR)

¹⁹ Por esto, mis amados hermanos, todo hombre sea pronto para oír, tardo para hablar, tardo para airarse.

Proverbios 8:34 (RVR)

³⁴ Bienaventurado el hombre que me escucha, Velando a mis puertas cada día, Aguardando a los postes de mis puertas.

Proverbios 15:31 (RVR)

³¹ El oído que escucha las amonestaciones de la vida, Entre los sabios morará.

Proverbios 18:15 (RVR)

¹⁵ El corazón del entendido adquiere sabiduría; Y el oído de los sabios busca la ciencia.

2. El paso del asentimiento mental. El hombre debe estar de acuerdo en que el mensaje es la verdad, que los hechos del caso son exactamente esos. Pero esto no basta. El simple acuerdo no conduce a la acción. Muchas personas saben que algo es verdad, pero no cambian su conducta para que armonice con su conocimiento.

Por ejemplo, el hombre sabe que comer demasiado le hace daño a su cuerpo, pero sigue comiendo demasiado. Es un hombre de doble mentalidad: concuerda con la verdad y conoce la verdad, pero no hace lo que debe hacer al respecto. Este hombre aún no tiene la fe, no el tipo de fe de la que la Biblia habla.

Santiago 1:18 (RVR)

¹⁸ El, de su voluntad, nos hizo nacer por la palabra de verdad, para que seamos primicias de sus criaturas.

Santiago 4:8 (RVR)

⁸ Acercaos a Dios, y él se acercará a vosotros. Pecadores, limpiad las manos; y vosotros los de doble ánimo, purificad vuestros corazones.

Lucas 16:12 (RVR)

¹² Y si en lo ajeno no fuisteis fieles, ¿quién os dará lo que es vuestro?

1 Corintios 10:21 (RVR)

²¹ No podéis beber la copa del Señor, y la copa de los demonios; no podéis participar de la mesa del Señor, y de la mesa de los demonios.

Oseas 10:2 (RVR)

² **Está dividido su corazón. Ahora serán hallados culpables; Jehová demolerá sus altares, destruirá sus ídolos.**

3. El paso de la entrega. Cuando el Nuevo Testamento habla de fe, habla de entrega, de un compromiso personal con la verdad. El hombre oye la verdad y está de acuerdo en que es la verdad, y hace algo con ello. Se compromete y rinde su vida a la verdad. La verdad llega a ser parte de su mismo ser, parte de su conducta y su vida.

La fe salvadora es creer en el nombre de Jesucristo y entregar su vida. Es confiar en Jesucristo, poniendo completamente la confianza en Él, en quien es Él y en lo que Él ha hecho. Es poner la vida de uno en sus manos, creyendo que Él se hará cargo del pasado (**pecado**), del presente (**cuidados**), y del futuro (**librar de la muerte para vida eterna**).

1 Juan 3:15 (RVR)

¹⁵ **Todo aquel que aborrece a su hermano es homicida; y sabéis que ningún homicida tiene vida eterna permanente en él.**

Juan 3:36 (RVR)

³⁶ **El que cree en el Hijo tiene vida eterna; pero el que rehúsa creer en el Hijo no verá la vida, sino que la ira de Dios está sobre él.**

Juan 5:24 (RVR)

²⁴ **De cierto, de cierto os digo: El que oye mi palabra, y cree al que me envió, tiene vida eterna; y no vendrá a condenación, mas ha pasado de muerte a vida.**

Juan 6:28-29 (RVR)

²⁸ **Entonces le dijeron: ¿Qué debemos hacer para poner en práctica las obras de Dios?**

²⁹ **Respondió Jesús y les dijo: Esta es la obra de Dios, que creáis en el que él ha enviado.**

Juan 11:25 (RVR)

²⁵ **Le dijo Jesús: Yo soy la resurrección y la vida; el que cree en mí, aunque esté muerto, vivirá.**

Juan 20:31 (RVR)

³¹ **Pero éstas se han escrito para que creáis que Jesús es el Cristo, el Hijo de Dios, y para que creyendo, tengáis vida en su nombre.**

Hechos 8:37 (RVR)

³⁷ **Felipe dijo: Si crees de todo corazón, bien puedes. Y respondiendo, dijo: Creo que Jesucristo es el Hijo de Dios.**

Hechos 10:43 (RVR)

⁴³ **De éste dan testimonio todos los profetas, que todos los que en él creyeren, recibirán perdón de pecados por su nombre.**

Hechos 13:39 (RVR)

³⁹ **Y que de todo aquello de que por la ley de Moisés no pudisteis ser justificados, en él es justificado todo aquel que cree.**

Hechos 16:31 (RVR)

³¹ Ellos dijeron: Cree en el Señor Jesucristo, y serás salvo, tú y tu casa.

Romanos 10:9 (RVR)

⁹ Que si confesares con tu boca que Jesús es el Señor, y creyeres en tu corazón que Dios le levantó de los muertos, serás salvo.

Santiago 2:17 (RVR)

¹⁷ Así también la fe, si no tiene obras, es muerta en sí misma.

ESTUDIO A FONDO # 3

(Hebreos 10:38) La fe: El cristiano debe andar por fe, no por sentimientos y emociones. La tendencia de las personas, incluso de los cristianos, es vivir por sus sentimientos y emociones.

Actúan de acuerdo con sus sentimientos. Experimentan cierta emoción, así que se comportan de acuerdo con esa emoción. Si se sienten mal, actúan de modo irresponsable: rezongando, quejándose y reaccionando a su sentir. Si se sienten bien, actúan de un modo feliz. Su conducta está determinada por cómo se sienten y reaccionan a sus experiencias emocionales.

Vivir según los sentimientos de uno mismo va en contra de la voluntad de Dios. **“El justo vivirá por fe”**. Esta es la voluntad de Dios. El cristiano debe dejar que su fe lo controle. Él debe dejar que la fe controle su vida y los problemas específicos que se le presenten.

¿Cómo un creyente vive por fe? ¿Qué quiere decir *vivir por fe*?

Quiere decir **cuatro cosas**, de modo consecuente.

1. El creyente debe encomendar su vida y sus problemas a Dios, todo el día, a lo largo de todo su andar. Debe tomar las experiencias y los problemas de su día y encomendarlos a Dios **de una vez para siempre**. Debe creer que Dios escucha su encomienda y le da fuerza para andar de modo triunfante durante el día. Debe saber que a Dios no le agrada un chico llorón que pida y pida fuerzas cuando todo lo que hace es regodearse en la autocompasión.

2. El creyente debe negarse a sí mismo. Debe rechazar los sentimientos, las emociones y el egoísmo de su carne, incluso ignorarlos si fuese necesario.

3. El creyente debe actuar como si hubiera hecho un compromiso con Dios. Él ha hecho un compromiso, así que debe actuar como tal. Sus sentimientos son inmateriales. Debe actuar de modo responsable.

Debe seguir adelante y hacer lo que le corresponde. Debe comportarse como le corresponde.

4. Luego, mientras el creyente hace lo que le corresponde, debe pedirle a Dios que le otorgue su gracia y su fuerza. Debe agradecer a Dios de todas sus maneras durante todo el día. Él debe andar en oración todo el día, pidiendo perdón a medida que falle y se equivoque y alabando y agradeciendo a Dios por su gracia y misericordia eternas.

Dios no guía los pasos del creyente y luego el creyente se siente bien y hace lo correcto. Mientras el creyente se conduce de un modo responsable en sus asuntos es que Dios guía sus pasos. Esta es la vida de la fe nueva y viva obrada por el Señor Jesucristo para aquellos que creen en Él y lo siguen.

1. **(Romanos 3:27) Fe—jactancia—Justicia propia: la fe excluye la jactancia entre los hombres.**

Romanos 3:27 (RVR)

²⁷ ¿Dónde, pues, está la jactancia? Queda excluida. ¿Por cuál ley? ¿Por la de las obras? No, sino por la ley de la fe.

Ahora la jactancia, el gloriarse en sí mismo, queda excluido, eliminado, desterrado e imposibilitado. Ningún hombre puede jactarse en sí mismo delante de Dios, ningún hombre puede gloriarse en su justicia propia, en su bondad, en sus méritos o en su propia virtud.

¿Qué es lo que impide al hombre jactarse o gloriarse en sí mismo? Esto es asombroso. Piense al respecto.

Todos los logros del hombre.....

1. avance científico y tecnológico.
2. avances en medicina y salud.
3. avances comerciales y agrícolas.
4. avances en comodidades y recreación.

Cuando se considera al hombre, y todo lo que es capaz de producir, es muy difícil que algunos entiendan por qué el hombre no puede gloriarse de ello. Entonces, ¿qué es lo que impide al hombre gloriarse en sus habilidades y logros? ¿Qué clase de ley podría prohibir al hombre gloriarse en sus habilidades y logros?

1. No es la *ley de las obras*. La ley de las obras no excluye la jactancia; la fomenta. Cuando un hombre mira lo que ha hecho, la obra de sus manos, se siente con deseos de jactarse, de gloriarse en sí mismo. Una ley de obras no frena el deseo de jactarse, lo estimula. Una ley de obras estimula al hombre a ser egoísta, centrado en sí mismo, orgulloso y justo ante sus propios ojos.

Hace que el hombre declare delante de Dios y de los hombres que.....

1. es más aceptable que otros.
2. tiene más méritos que otros.
3. ha alcanzado más logros que otros.
4. es más suficiente que otros.
5. es más adecuado que otros.
6. no tiene otras necesidades aparte de las propias en este mundo.

Una ley de obras hace que el hombre ponga el centro de su interés en sí mismo. Hace que los hombres hagan que el mundo gire a su alrededor: que se miren a sí mismos como el poder que crea y sustenta el mundo, como el poder que da propósito, sentido y significación a la vida. Una ley de obras estimula la jactancia, no la excluye.

Romanos 12:16 (RVR)

¹⁶ **Unánimes entre vosotros; no altivos, sino asociándoos con los humildes. No seáis sabios en vuestra propia opinión.**

Santiago 4:16 (RVR)

¹⁶ **Pero ahora os jactáis en vuestras soberbias. Toda jactancia semejante es mala.**

Apocalipsis 3:17 (RVR)

¹⁷ **Porque tú dices: Yo soy rico, y me he enriquecido, y de ninguna cosa tengo necesidad; y no sabes que tú eres un desventurado, miserable, pobre, ciego y desnudo.**

Salmo 10:3 (RVR)

³ **Porque el malo se jacta del deseo de su alma, Bendice al codicioso, y desprecia a Jehová.**

Salmo 49:6-7 (RVR)

⁶ **Los que confían en sus bienes, Y de la muchedumbre de sus riquezas se jactan,**

⁷ **Ninguno de ellos podrá en manera alguna redimir al hermano, Ni dar a Dios su rescate.**

Proverbios 3:7 (RVR)

⁷ **No seas sabio en tu propia opinión; Teme a Jehová, y apártate del mal.**

Proverbios 25:14 (RVR)

¹⁴ **Como nubes y vientos sin lluvia, Así es el hombre que se jacta de falsa liberalidad.**

Proverbios 26:12 (RVR)

¹² **¿Has visto hombre sabio en su propia opinión? Más esperanza hay del necio que de él.**

Proverbios 27:1 (RVR)

¹ **No te jactes del día de mañana; Porque no sabes qué dará de sí el día.**

Isaías 5:21 (RVR)

²¹ **¡Ay de los sabios en sus propios ojos, y de los que son prudentes delante de sí mismos!**

2. Es la *ley de la fe*. La ley de la fe excluye la jactancia. El hombre tiene que gloriarse en Dios cuando cree lo que las Escrituras han declarado ([Romanos 1:18-3:26](#)).....

1. que hay Dios (**existe**).
2. que Dios es el creador del universo y puede ser conocido por el hombre.
3. que el hombre está destituido de la gloria y de la justicia de Dios.
4. que Dios ha provisto justicia para el hombre por medio de la fe.

Dios es quien ha creado y dado su capacidad al hombre, y quien le ha provisto de justicia. Dios ha dado el camino para que el hombre sea salvo del pecado, la muerte y el infierno. Por lo tanto, el hombre tiene que jactarse en Dios y no en sí, porque Dios es quien ha dado al hombre todo lo que tiene, tanto su capacidad natural como su salvación eterna. Es la ley de la fe, no la ley de las obras la que elimina la jactancia.

1 Corintios 1:31 (RVR)

³¹ Para que, como está escrito: El que se gloria, gloriése en el Señor.

2 Corintios 10:17 (RVR)

¹⁷ Mas el que se gloria, gloriése en el Señor.

1 Corintios 6:20 (RVR)

²⁰ Porque habéis sido comprados por precio; glorificad, pues, a Dios en vuestro cuerpo y en vuestro espíritu, los cuales son de Dios.

2 Tesalonicenses 1:12 (RVR)

¹² Para que el nombre de nuestro Señor Jesucristo sea glorificado en vosotros, y vosotros en él, por la gracia de nuestro Dios y del Señor Jesucristo.

Salmo 22:23 (RVR)

²³ Los que teméis a Jehová, alabadle; Glorificadle, descendencia toda de Jacob, Y temedle vosotros, descendencia toda de Israel.

Salmo 44:8 (RVR)

⁸ En Dios nos gloriaremos todo el tiempo, Y para siempre alabaremos tu nombre.

Isaías 45:25 (RVR)

²⁵ En Jehová será justificada y se gloriará toda la descendencia de Israel.

Jeremías 9:24 (RVR)

²⁴ Mas alábese en esto el que se hubiere de alabar: en entenderme y conocerme, que yo soy Jehová, que hago misericordia, juicio y justicia en la tierra; porque estas cosas quiero, dice Jehová.

2. (Romanos 3:28) Fe—Justificación: la fe justifica al hombre sin las obras de la ley.

Romanos 3:28 (RVR)

²⁸ Concluimos, pues, que el hombre es justificado por fe sin las obras de la ley.

Esto es de importancia extrema. El hombre es justificado por la fe y no por las obras de la ley. La jactancia muestra esto. ¿Quién ha de ser alabado y puesto como objeto de gloria?

¿Es el hombre el que tiene que jactarse? ¿Es el hombre el que tiene que ser glorificado? Si el hombre se creó a sí mismo y se salvó a sí mismo del pecado y de la muerte por sus propias obras, entonces es digno de ser glorificado. Pero ¿qué hombre hay que pueda hacer estas cosas?

El hombre no se hizo a sí mismo ni puede salvarse por sí mismo. Cuando consideramos que el hombre es corruptible, y que el hombre nada puede hacer más allá de esta vida, la jactancia queda excluida. Así que el hombre no es justificado delante de Dios por las obras de la ley; es justificado por la fe: creyendo en Dios y en su justicia.

Pensamiento. Pese a su gran capacidad y a todos sus logros maravillosos, el hombre es incapaz de vivir en amor, gozo y paz con los demás. Es incapaz de controlar la vergüenza y la devastación del egoísmo y la codicia, la enfermedad y el accidente, el pecado y la muerte.

La única esperanza del hombre es llegar ante Dios.....

1. sin jactarse ni gloriarse en sí mismo, sino inclinándose con toda humildad.
2. creyendo en la ley de la fe: que Dios salva y justifica al hombre creyendo en la justicia de Jesucristo.

Génesis 15:6 (RVR)

⁶ Y [Abraham**] creyó a Jehová, y le fue *contado* por justicia.**

Hechos 13:39 (RVR)

³⁹ Y que de todo aquello de que por la ley de Moisés no pudisteis ser justificados, en él es justificado todo aquel que cree.

Romanos 3:28 (RVR)

²⁸ Concluimos, pues, que el hombre es justificado por fe sin las obras de la ley.

Romanos 5:1 (RVR)

¹ Justificados, pues, por la fe, tenemos paz para con Dios por medio de nuestro Señor Jesucristo.

1 Corintios 6:11 (RVR)

¹¹ Y esto erais algunos; mas ya habéis sido lavados, ya habéis sido santificados, ya habéis sido justificados en el nombre del Señor Jesús, y por el Espíritu de nuestro Dios.

Gálatas 3:24 (RVR)

²⁴ De manera que la ley ha sido nuestro ayo, para llevarnos a Cristo, a fin de que fuésemos justificados por la fe.

3. (Romanos 3:29-30) Naturaleza de Dios—padre universal—imparcial: la fe revela al único Dios que trata con todos en forma equitativa.

Romanos 3:29-30 (RVR)

²⁹ ¿Es Dios solamente Dios de los judíos? ¿No es también Dios de los gentiles? Ciertamente, también de los gentiles.

³⁰ Porque Dios es uno, y él justificará por la fe a los de la circuncisión, y por medio de la fe a los de la incircuncisión.

1. Dios creó a todos; por lo tanto, Él es Dios de todos. No existe un Dios de los judíos (**religiosos**) y otro Dios de los gentiles. No hay diferentes dioses de las razas y naciones del mundo, ni un dios diferente para el África, otro para la India y un dios diferente para los árabes, y dios diferente para el centro americano y otro dios para los americanos del norte y sucesivamente. ¡Imagine la necedad de tal idea! Sin embargo, es una idea muy común. Hay solamente un Dios que creó el universo y solamente un Dios que es Dios de toda la humanidad.

- a. Hay un solo Dios que creó todas las cosas: “**Sólo hay un Dios, el Padre, del cual proceden todas las cosas, y nosotros somos para ÉL**” (**1 Corintios 8:6**).
- b. Hay un solo Dios que ha hecho iguales a todos los hombres: “**De una sangre ha hecho todo el linaje de los hombres**” (**Hechos 17:26**).
- c. Hay un solo Dios en quien “**vivimos, nos movemos y somos**” (**Hechos 17:28**).

Mateo 23:9 (RVR)

⁹ Y no llaméis padre vuestro a nadie en la tierra; porque uno es vuestro Padre, el que está en los cielos.

Efesios 4:6 (RVR)

⁶ Un Dios y Padre de todos, el cual es sobre todos, y por todos, y en todos.

Hebreos 12:9 (RVR)

⁹ Por otra parte, tuvimos a nuestros padres terrenales que nos disciplinaban, y los venerábamos. ¿Por qué no obedeceremos mucho mejor al Padre de los espíritus, y viviremos?

Malaquías 2:10 (RVR)

¹⁰ ¿No tenemos todos un mismo padre? ¿No nos ha creado un mismo Dios? ¿Por qué, pues, nos portamos deslealmente el uno contra el otro, profanando el pacto de nuestros padres?

2. Dios es *el único Dios*; por lo tanto, todos somos justificados de una misma forma, por la fe. Dios no tiene favoritos ni muestra parcialidad. Dios no hace que para algunos sea más difícil salvarse. Dios es Dios; esto es, Él es perfectamente justo y equitativo en sus tratos.

- a. Hay un solo Dios: “**Dios es uno, y Él justificará por la fe a los de la circuncisión, y por medio de la fe a los de la incircuncisión**” ([Romanos 3:30](#)).
- b. “Hay un solo Dios, y un solo mediador entre dios y los hombres, Jesucristo hombre” ([1 Timoteo 2:5](#)).

Hebreos 10:34 (RVR)

³⁴ Porque de los presos también os compadecisteis, y el despojo de vuestros bienes sufristeis con gozo, sabiendo que tenéis en vosotros una mejor y perdurable herencia en los cielos.

Hechos 15:9 (RVR)

⁹ Y ninguna diferencia [**Dios**] hizo entre nosotros y ellos, purificando por la fe sus corazones.

Romanos 2:11 (RVR)

¹¹ Porque no hay acepción de personas para con Dios.

Romanos 10:12-13 (RVR)

¹² Porque no hay diferencia entre judío y griego, pues el mismo que es Señor de todos, es rico para con todos los que le invocan;

¹³ porque todo aquel que invocare el nombre del Señor, será salvo.

El punto es este. Cuando un hombre confía en Dios para salvación y para que le sea atribuido a justicia en Cristo, la fe de ese hombre.....

- 1. prueba que Dios es, que hay sólo un Dios vivo y verdadero.
- 2. prueba que Dios trata a todos los hombres equitativamente; que el pecador se salva del mismo modo que todos los demás creyentes.

4. ([Romanos 3:31](#)) Fe—ley: la fe establece y confirma la ley.

[Romanos 3:31 \(RVR\)](#)

³¹ ¿Luego por la fe invalidamos la ley? En ninguna manera, sino que confirmamos la ley.

Esto significa **por lo menos tres cosas**.

1. Jesús estableció la ley. Jesús era todo lo que Dios dijo que un hombre debería ser. Él era el ideal de todo lo que Dios quiere que el hombre sea. Por lo tanto, Jesús cumplió la ley perfectamente.

Pero hay algo más. Jesús no solamente cumplió los estatutos de la ley; cumplió la penalidad de la ley. Cargó sobre sí la culpa y el castigo del hombre, y murió por Él. En consecuencia, el hombre es absuelto de la penalidad y del castigo exigido por la ley. Así que Jesús estableció la ley cumpliendo los estatutos y penalidades de la ley. ([Véanse Estudio a fondo # 4—Mateo 5:17](#), [Estudio a fondo # 5—Romanos 8:3](#) vea abajo para más discusión).

[Mateo 5:17 \(RVR\)](#)

¹⁷ No penséis que he venido para abrogar la ley o los profetas; no he venido para abrogar, sino para cumplir.

[Romanos 8:3 \(RVR\)](#)

³ Porque lo que era imposible para la ley, por cuanto era débil por la carne, Dios, enviando a su Hijo en semejanza de carne de pecado y a causa del pecado, condenó al pecado en la carne.

[Gálatas 3:13 \(RVR\)](#)

¹³ Cristo nos redimió de la maldición de la ley, hecho por nosotros maldición (porque está escrito: Maldito todo el que es colgado en un madero).

2. El creyente establece la ley cuando reconoce que ha quebrantado la ley y es un pecador. Al hacerlo, reconoce que la ley es buena. La ley es buena porque señala su pecado ([Romanos 3:19-20](#); [Romanos 5:20](#); [Romanos 7:7](#); [Gálatas 3:19](#)).

[Romanos 3:19-20 \(RVR\)](#)

¹⁹ Pero sabemos que todo lo que la ley dice, lo dice a los que están bajo la ley, para que toda boca se cierre y todo el mundo quede bajo el juicio de Dios;

²⁰ ya que por las obras de la ley ningún ser humano será justificado delante de él; porque por medio de la ley es el conocimiento del pecado.

[Romanos 5:20 \(RVR\)](#)

²⁰ Pero la ley se introdujo para que el pecado abundase; mas cuando el pecado abundó, sobreabundó la gracia.

Romanos 7:7 (RVR)

⁷ ¿Qué diremos, pues? ¿La ley es pecado? En ninguna manera. Pero yo no conocí el pecado sino por la ley; porque tampoco conociera la codicia, si la ley no dijera: No codiciarás.

Gálatas 3:19 (RVR)

¹⁹ Entonces, ¿para qué sirve la ley? Fue añadida a causa de las transgresiones, hasta que viniese la simiente a quien fue hecha la promesa; y fue ordenada por medio de ángeles en mano de un mediador.

Lo hace culpable y lo lleva a confesar su necesidad de ayuda externa. Pero la ley también es buena porque hace que el hombre mire a Cristo. Hace que el hombre se arroje en los brazos de Cristo en *busca de justicia*. Le fuerza a creer en Dios y a honrar a Dios. Así la fe del creyente establece la ley.

Gálatas 3:19 (RVR)

¹⁹ Entonces, ¿para qué sirve la ley? Fue añadida a causa de las transgresiones, hasta que viniese la simiente a quien fue hecha la promesa; y fue ordenada por medio de ángeles en mano de un mediador.

Gálatas 3:22 (RVR)

²² Mas la Escritura lo encerró todo bajo pecado, para que la promesa que es por la fe en Jesucristo fuese dada a los creyentes.

Gálatas 3:24 (RVR)

²⁴ De manera que la ley ha sido nuestro ayo, para llevarnos a Cristo, a fin de que fuésemos justificados por la fe.

Romanos 10:4 (RVR)

⁴ Porque el fin de la ley es Cristo, para justicia a todo aquel que cree.

Romanos 10:9-10 (RVR)

⁹ Que si confesares con tu boca que Jesús es el Señor, y creyeres en tu corazón que Dios le levantó de los muertos, serás salvo.

¹⁰ Porque con el corazón se cree para justicia, pero con la boca se confiesa para salvación.

3. El creyente establece la ley (**mucho mejor que un legalista**) porque al ver lo que Cristo ha hecho por Él, es llevado a agradar a Dios. El creyente ve a Cristo que carga con la culpa y el castigo de sus delitos (**pecados**), y entonces se inclina en amor y adoración, y se levanta para trabajar como una muestra de su aprecio por un amor tan maravilloso.

El creyente trata de ser bueno, no para lograr o para ganar la justicia, sino para servir a Dios. No trata de poner a Dios en deuda en cuanto a la salvación, sino agradece a Dios la justicia recibida, viendo que debe a Dios cualquier servicio que pueda ejecutar. El creyente genuino ha venido a conocer por sobre todos los demás que el amor es mucho más fuerte que el temor.

2 Corintios 5:14-15 (RVR)

¹⁴ Porque el amor de Cristo nos constriñe, pensando esto: que si uno murió por todos, luego todos murieron;

¹⁵ y por todos murió, para que los que viven, ya no vivan para sí, sino para aquel que murió y resucitó por ellos.

Gálatas 2:20 (RVR)

²⁰ Con Cristo estoy juntamente crucificado, y ya no vivo yo, mas vive Cristo en mí; y lo que ahora vivo en la carne, lo vivo en la fe del Hijo de Dios, el cual me amó y se entregó a sí mismo por mí.

Juan 3:16 (RVR)

¹⁶ Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna.

ESTUDIO A FONDO # 4

Mateo 5:17 (RVR)

¹⁷ No penséis que he venido para abrogar la ley o los profetas; no he venido para abrogar, sino para cumplir.

(Mateo 5:17) Ley—Jesús cumple la ley: esta Escritura es de crucial importancia. Es el Hijo de Dios explicando la ley de Dios.

1. Cristo confirmó la ley de Dios, toda la Escritura del Antiguo Testamento. Cristo dijo que no estaba destruyendo la ley o los profetas. La expresión “**la ley y los profetas**” era una referencia a la totalidad del Antiguo Testamento. Lo que Cristo dijo fue que Él, como Hijo de Dios, vino para cumplir la ley; y que su propia enseñanza era tan mandatoria como la ley del Antiguo Testamento.

2. Cristo ilustró los mandamientos de Dios explicando los grandes principios que todavía debían ser, y todavía deben ser, aplicados a cada vida. Tomó algunas leyes prácticas y mostró cómo una persona debía tomar el principio general y aplicarlo a su propia conducta diaria.

3. Cristo condenó la ley oral de los escribas (en términos más bien fuertes). Cuando Jesucristo y los otros escritores del Nuevo Testamento condenaron la ley, siempre se refería a la ley de los escribas, no a la ley de Dios.

Ley: la ley estaba referida a cuatro clases diferentes de escritos judíos.

1. *Los diez mandamientos.*

2. *Los primeros cinco libros de la Biblia,* es decir, el Pentateuco.

3. La ley y los profetas, es decir, a todos los escritos del Antiguo Testamento.

4. La ley oral o de los escribas.

La ley de Dios, dada en el Antiguo Testamento, no era suficiente para los judíos. En su razonamiento decían que si la ley realmente era la Palabra de Dios, tenía que incluir—tener incorporada—cada regla y reglamento necesarios para la conducta. Por eso, tomaban los grandes principios de la ley y los reducían a miles y miles de reglas y reglamentos. Estas reglas y reglamentos se convirtieron en la ley oral o de los escribas.

Habla de **dos grupos** que entregaron su vida a la enseñanza y cumplimiento de la ley.

1. Los escribas. Eran los copistas y maestros de la ley.

2. Los fariseos. Eran quienes seguían estrictamente la ley.

ESTUDIO A FONDO # 5

Romanos 8:3 (RVR)

³ Porque lo que era imposible para la ley, por cuanto era débil por la carne, Dios, enviando a su Hijo en semejanza de carne de pecado y a causa del pecado, condenó al pecado en la carne.

(Romanos 8:3) Cristo cumple la ley: Cristo condenó el pecado en la carne **por medio de tres actos.**

1. Cristo señala el pecado y lo condena como malo. El solo hecho de que él nunca pecó indica que el pecado es contrario a Dios y a la naturaleza de Dios. Cristo rechazó el pecado, y al rechazarlo mostró que era malo, que no debía ser tocado. Lo condenó como malo e indigno de Dios y del hombre.

2. Cristo obtuvo la justicia a favor de todos los hombres. Cuando vino al mundo, vino en la misma carne en que nacen todos los hombres, la misma carne con todos sus deseos, con todas sus pasiones y con su potencial para el pecado. Sin embargo, Él nunca pecó, ni siquiera una sola vez. En consecuencia, obtuvo una perfecta justicia; y debido a que su justicia es perfecta e ideal, se constituye en el modelo y patrón para todos los hombres. Su perfecta justicia vence al pecado y su castigo condena al pecado. Debe notarse que Él condenó el pecado en la carne; por lo tanto, toda carne halla su perfección e ideal en su justicia y perfección. Toda carne encuentra su poder para condenar el pecado **“en Cristo”**, en su justicia ideal.

Juan 8:46 (RVR)

⁴⁶ ¿Quién de vosotros me redarguye de pecado? Pues si digo la verdad, ¿por qué vosotros no me creéis?

2 Corintios 5:21 (RVR)

²¹ Al que no conoció pecado, por nosotros lo hizo pecado, para que nosotros fuésemos hechos justicia de Dios en él.

Hebreos 4:15 (RVR)

¹⁵ Porque no tenemos un sumo sacerdote que no pueda compadecerse de nuestras debilidades, sino uno que fue tentado en todo según nuestra semejanza, pero sin pecado.

Hebreos 7:26 (RVR)

²⁶ Porque tal sumo sacerdote nos convenía: santo, inocente, sin mancha, apartado de los pecadores, y hecho más sublime que los cielos.

Hebreos 9:14 (RVR)

¹⁴ ¿Cuánto más la sangre de Cristo, el cual mediante el Espíritu eterno se ofreció a sí mismo sin mancha a Dios, limpiará vuestras conciencias de obras muertas para que sirváis al Dios vivo?

1 Pedro 1:19 (RVR)

¹⁹ Sino con la sangre preciosa de Cristo, como de un cordero sin mancha y sin contaminación.

1 Pedro 2:22 (RVR)

²² El cual no hizo pecado, ni se halló engaño en su boca.

1 Juan 3:5 (RVR)

⁵ Y sabéis que él apareció para quitar nuestros pecados, y no hay pecado en él.

3. Cristo permitió que la ley del pecado y la muerte cayese sobre Él en lugar de caer sobre el pecador. El hombre ha pecado, de modo que la consecuencia natural es a corrupción y la muerte. Sin embargo, Cristo se acercó a Dios e hizo dos peticiones.

Primero, le pidió a Dios que aceptará su *justicia ideal* por la injusticia del hombre.

Segundo, pidió a Dios que cargara sobre sí mismo el pecado y la muerte del hombre.

Pidió a Dios que lo dejara cargar la ley del pecado y la muerte en lugar del hombre y experimentar el infierno a favor del hombre. Le pidió a Dios que le permitiese condenar el pecado y la muerte **“en su propio cuerpo sobre el madero” (1 Pedro 2:24)**.

Era el hombre perfecto, ideal. En consecuencia, Él podía cargar sobre sí todas las violaciones de la ley y todas las experiencias de muerte por *todos* los hombres.

Dios así lo propuso, y Dios cargó el terrible precio de tener que condenar el pecado y la muerte en la muerte de su mismísimo Hijo. El pecado y su poder han quedado sin fuerza. La muerte ha sido vencida ([1 Corintios 15:1-58](#), especialmente los versículos [54-57](#)), y el que tenía el poder de la muerte, esto es Satanás, ha sido destruido.

[1 Corintios 15:54-57 \(RVR\)](#)

⁵⁴ Y cuando esto corruptible se haya vestido de incorrupción, y esto mortal se haya vestido de inmortalidad, entonces se cumplirá la palabra que está escrita: Sorbida es la muerte en victoria.

⁵⁵ ¿Dónde está, oh muerte, tu aguijón? ¿Dónde, oh sepulcro, tu victoria?

⁵⁶ Ya que el aguijón de la muerte es el pecado, y el poder del pecado, la ley.

⁵⁷ Mas gracias sean dadas a Dios, que nos da la victoria por medio de nuestro Señor Jesucristo.

[Romanos 5:6 \(RVR\)](#)

⁶ Porque Cristo, cuando aún éramos débiles, a su tiempo murió por los impíos.

[Romanos 5:8 \(RVR\)](#)

⁸ Mas Dios muestra su amor para con nosotros, en que siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros.

[1 Corintios 15:3 \(RVR\)](#)

³ Porque primeramente os he enseñado lo que asimismo recibí: Que Cristo murió por nuestros pecados, conforme a las Escrituras.

[2 Corintios 5:15 \(RVR\)](#)

¹⁵ Y por todos murió, para que los que viven, ya no vivan para sí, sino para aquel que murió y resucitó por ellos.

[Gálatas 3:13 \(RVR\)](#)

¹³ Cristo nos redimió de la maldición de la ley, hecho por nosotros maldición (porque está escrito: Maldito todo el que es colgado en un madero).

[Tito 2:14 \(RVR\)](#)

¹⁴ Quien se dio a sí mismo por nosotros para redimirnos de toda iniquidad y purificar para sí un pueblo propio, celoso de buenas obras.

[Hebreos 2:9 \(RVR\)](#)

⁹ Pero vemos a aquel que fue hecho un poco menor que los ángeles, a Jesús, coronado de gloria y de honra, a causa del padecimiento de la muerte, para que por la gracia de Dios gustase la muerte por todos.

[Hebreos 9:28 \(RVR\)](#)

²⁸ Así también Cristo fue ofrecido una sola vez para llevar los pecados de muchos; y aparecerá por segunda vez, sin relación con el pecado, para salvar a los que le esperan.

1 Pedro 2:24 (RVR)

²⁴ Quien llevó él mismo nuestros pecados en su cuerpo sobre el madero, para que nosotros, estando muertos a los pecados, vivamos a la justicia; y por cuya herida fuisteis sanados.

1 Pedro 3:18 (RVR)

¹⁸ Porque también Cristo padeció una sola vez por los pecados, el justo por los injustos, para llevarnos a Dios, siendo a la verdad muerto en la carne, pero vivificado en espíritu.

1 Juan 3:16 (RVR)

¹⁶ En esto hemos conocido el amor, en que él puso su vida por nosotros; también nosotros debemos poner nuestras vidas por los hermanos.